

Las cosas en su sitio

Guión
Omar Tricarico

EXT. PLAYA DE LOS BARQUICOS. DÍA

En el fondo la isla de San Andrés. Sobre la orilla, el cadáver de una MUJER mayor devuelto por el mar. A su lado un POLICÍA, 38, habla por intercomunicador. Sobreimprime "1996".

POLICÍA

No andaba bien de la cabeza, se había escapado otra vez hace dos días y yo la hallé en esta playa... llegaron la hija y Don Cosme, envíalos, cambio.

Menudo, con la camisa cerrada hasta el primer botón y el cinto muy arriba de la cintura, con gesto adusto, **COSME**, 71, escapa del brazo de **PALMA**, 33, cabello crespo oscuro, que cubre su boca llorando.

De pie, Cosme observa con dolor seco pero profundo. Se hinca y acaricia el rostro de la mujer ahogada. Más que una reprimenda es un ruego.

COSME

¿Qué has hecho mujer? ¿Por qué me dejas solo?

Cosme alza en un gran esfuerzo el exánime cuerpo empapado, lo abraza en su pecho y se mece, le habla al mar.

COSME

Mira cómo se ha muerto mi Maripaz...
Mira cómo se me ha muerto... Mira
cómo se me ha muerto...

PALMA

Papá, papá, por favor.
(a Policía)
Quítalo de aquí que está enfermo.

POLICÍA

Don Cosme, deje a su hija, venga hombre.

Cosme resiste como puede, mientras el Policía se lo lleva, Cosme gira su cabeza hacia la orilla, ve que Palma toma la mano izquierda de su madre, le quita un anillo y lo guarda.

FUNDE A NEGRO

INT. BAR. DIA

El azul del mar quiere entrar por la vidriera luminosa desde donde vemos la playa urbana. Algunos pocos clientes y el Cajero. Sobreimprime "20 AÑOS DESPUÉS".

CARMEN, 50, delgada y bien parecida, claro cabello largo, con actitud de quien suele tomar decisiones, parece agotada.
PALMA, ahora con 53 años, algo obesa, cabello corto crespo y oscuro, viste con sencillez, es una mujer de su hogar.
 Sentadas de frente, hay clima de tensión. Carmen husmea los billetes en su cartera, no son muchos.

PALMA

¿Cómo ha sido el viaje?

CARMEN

Hace dos horas que te espero.

PALMA

No me has dado tiempo, es que estoy bastante ocupada con mis labores de costura.

Junto a la silla de Carmen, una maleta mediana con ruedas, etiquetas y cintas de aéreos.

PALMA

No tengo lugar ¿no te enojas? Hay un hotel muy barato a unos kilómetros-

CARMEN

Quiero volver hoy mismo. ¿Cuándo firmamos?

PALMA

Pues claro... sólo que el letrado ha viajado y-

CARMEN

Palma, me dijiste que los papeles estaban listos.

PALMA

Tal vez regrese hoy o mañana... Te lo haré saber.

Carmen hace un gesto de fastidio, se quita las gafas de sol, observa la playa.

CARMEN

Decime donde está.

EXT. CEMENTERIO. DÍA

Carmen sostiene dos ramos de flores frente a las lápidas de "COSME... 1926-2014" y "MARIPAZ... 1930-1996". Está a punto de llorar pero no se quiebra. Coloca su gafas de sol.

FRANCISCO (O.S.)

Eres la de Argentina ¿Carmencita verdad? Tú no me conoces perdona, pero te pareces tanto a tu madre...

Muy cerca, un anciano pulcro y vivaz ordena el florero de la tumba de su mujer. Es **FRANCISCO**. Carmen se recompone.

CARMEN

Perdone...

FRANCISCO

Tu padre y yo nos apreciábamos mucho, le dio trabajo a mi hijo en sus barcos y le prestó una de sus casas para mi hija. Era un buen hombre, parece mentira ya dos años y veinte tu madre... ¿Quieres un florero?

CARMEN

Gracias... ¿Estuvo con él cuando...

Carmen introduce su ramo en el florero, lleva una sortija en su anular derecho.

FRANCISCO

En sus últimos meses nos pasábamos horas jugando barajas. Me parece verlo, con sus manos juntas apoyadas en el bastón de plata, parecía Lorenzo de Arabia... Cosme, bueno, ya sabes, era muy cerrado y parco. Pero a veces... ¿Tienes marido, hijos?

CARMEN

Ya no.

FRANCISCO

Como tu hermana que se ha quedado para vestir santos y cuidar a tus padres. En eso ha sido muy buena.

Carmen deja el florero, besa su mano y toca las lápidas de sus padres.

FRANCISCO
Ya he terminado por hoy con mi
Lucía. ¿Me acompañas?

Caminan al ritmo de Francisco, rodeados de tumbas y flores.

FRANCISCO
¿A qué te dedicas?

CARMEN
Un ajuste de la empresa me dejó
afuera... Ya estoy mayor y no
encuentro.

FRANCISCO
Qué dices, eres una niña... pero
está complicado en todos lados. ¿Es
tu primera vez en el pueblo de tus
padres?

Carmen asiente.

FRANCISCO
Cosme tenía un cariño especial por
ti.

CARMEN
¿De verdad? Cuénteme por favor.

FRANCISCO
Le extrañaba que no le hubieras
escrito. Palma no podía hallarte,
no respondías y-

Carmen se detiene y lo mira.

CARMEN
No... le escribí muchas cartas y lo
llamé, pero nunca... Estaba enojado
por no haberlos acompañado cuando
volvieron aquí hace 30 años. ¿Cómo
se llevaba con mi hermana?

FRANCISCO
A Palma le agradecía todo lo que
hacía por él, pero cuando ya no
estaba bien, se sentía preso. Tu
hermana lo cuidaba... digamos
demasiado.

En silencio, reanudan la caminata hacia la salida.

FRANCISCO

Tu padre sabía que vendrías a poner las cosas en su sitio.

CARMEN

¿Eso le dijo? No entiendo...

FRANCISCO

Me temo que ya no podemos preguntarle.

CARMEN

¿Cuál es su nombre?

FRANCISCO

Perdona, soy Francisco, si necesitas algo...

CARMEN

¿Sabe dónde me puedo quedar?

EXT. FRENTE DE CASA. DÍA

Muy sencilla, puerta descuidada, una ventana cerrada. Carmen toca el timbre. Nadie responde. Insiste. Golpea. Un perro ladra en una casa vecina. Da unos pasos. Trata de ver por la ventana cerrada.

Por fin busca "CONTACTOS": "PALMA ESPAÑA", llama. Un momento después, disgustada, corta.

INT. BAR. DÍA

Algunos clientes beben café discuten de política. En la mesa anterior, lado a lado Carmen y Francisco, frente a la vidriera que da al mar.

FRANCISCO

Como todos, tu padre soñaba con un gran puerto... Y en el 91 los helicópteros de la guardia civil terminaron con el gafe que nos han endilgado tanto tiempo, no te imaginas, a que sí... ¡Eran Sus Majestades! España supo que existíamos como nunca. El pueblo, todos... tu padre saltaba de alegría y en un momento eludió la custodia y le dijo algo que emocionó hasta las lágrimas a la Sofía. Y Su Majestad sin pensarlo le regaló su anillo. ¡Un anillo de la mismísima Reina de-

CLIENTE 1 (O.S.)
¡Anda ya Francisco!

CLIENTE 2 (O.S.)
Deja ya a la guapa en paz con eso.

Francisco se inclina hacia Carmen.

FRANCISCO
Ven conmigo.
(al Camarero O.S.)
Apúntalo, luego te pago.

EXT. PASEO MARÍTIMO FRENTE A PLAYA DE LOS BARQUICOS. DÍA

Carmen sigue muy atenta a Francisco, cruzan hacia el paseo que bordea la playa, en el fondo, la Isla de San Andrés.

FRANCISCO
Bueno pues mira, debe valer miles de euros. Aparte era el de la Reina. Figúrate. Bueno yo... tampoco lo he visto pero Cosme me ha dicho que se lo dio a tu madre, pobre Maripaz, ya tenía problemas de...

Francisco hace gesto de locura con su mano en la sien.

CARMEN
Mi mamá murió de un infarto.

FRANCISCO
Chiquilla, tu madre se metió en el mar.

CARMEN
No puede ser. Mi hermana-

FRANCISCO
La encontraron justo allí ¿ves? en la orilla. Te lo juro por el mismo San Antonio, la buscaron dos días, yo he ido a velarla.

Carmen sigue impactada.

FRANCISCO
Pero para Cosme, no era tu madre lo que apareció en la playa, en fin, decía que tu madre se había quedado en el mar.

CARMEN

¿Cómo que se había quedado en el mar?

FRANCISCO

Pues eso. Que el alma de tu madre sigue allí, en el mar. Cosme le pidió devolver el anillo a tu madre, pero tu hermana le decía que estaba loco, que se había inventado la historia.

CARMEN

¿Y usted qué cree?

EXT. CALLE DE LA CASA DE PALMA. DÍA

Carmen sale de la esquina con un papel en la mano.

FRANCISCO (V.O.)

Pero allí no vive Palma. Apunta.

De una CASA en mitad de la cuadra, sale **MANUEL**, 51, corpulento, cabello ensortijado. Sube y arranca una flamante CAMIONETA 4x4. Carmen lo ve irse por la calle solitaria. Sigue caminando y consulta el papel. Es la CASA de donde salió Manuel. Es antigua pero de muy buen aspecto, bien cuidada. Oprime el timbre. La puerta se abre.

PALMA

Pero Manuel te he dicho-

Bien vestida, Palma se calla sorprendida al ver a Carmen que ingresa sin permiso pero sin violencia.

PALMA

Te he dicho que te llamaría.

INT. CASA DE PALMA. DÍA. CONTINUACIÓN

Muebles modernos y de buena calidad, lámparas y adornos bien elegidos. Un ventanal da hacia el garage abierto. Carmen da unos pasos y la recorre con la mirada. Ambas de pie.

CARMEN

Es muy amplia... demasiado para una pareja, pero no tienes lugar...

PALMA

¿Qué quieres?

Al pie de un gran ESPEJO, Carmen repara en un BASTÓN, mango de plata con la figura de un barco. Lo toma, lo mira y lo acaricia.

CARMEN

Hubiera podido estar con él, los últimos días por lo menos, pero me avisaste cuando ya había muerto.

PALMA

No me lo permitió.

Carmen deja el bastón en su lugar.

CARMEN

Y las cartas... ¿Por qué no se las diste?

PALMA

No quiso abrir ninguna... Crece Carmen, papá no te quería.

CARMEN

Yo lo amaba Palma, era mi padre también. Tenemos el mismo derecho.

Palma eleva sus manos al techo. Luego puntualiza con su dedo.

PALMA

¿Derecho, tú? ¡Qué descarada! Yo soy la dueña de la memoria de papá porque me lo he ganado, yo lo cuidé, lo alimenté, le limpié el culo, hice de sus últimos meses algo menos desagradable. ¿Y tú dónde coño estabas? Ahora apareces de la nada ¿De dónde tienes la insolencia de venir a pedir nada?

CARMEN

Te equivocás, vengo de la vida que yo me hice, rompiéndome el culo por las mías, trabajo, me mantengo con lo que yo produzco, no como vos.

PALMA

¡Y yo qué!

CARMEN

Siempre recibiendo de él ¡Exprimiéndolo!

PALMA

Eres una hija de puta.

CARMEN

Compartimos la madre, pero la turra
sos vos, hasta me mentiste con la
muerte de mamá.

PALMA

Esto ya se ha jajao. Vete de aquí.

CARMEN

No hasta que arreglemos cuentas. Te
hiciste la boluda dos años y seguís
ahora. Quiero lo que es mío.

PALMA

Para ti todo es dinero, pero no ha
dejado nada.

CARMEN

¿Y cómo estás viviendo vos? ¿Qué
hiciste?

PALMA

Que no he hecho nada, papá vendió
todo antes de morir.

CARMEN

Sos capaz de cualquier cosa... pero
yo también.

FUNDE A NEGRO

EXT. PASEO MARÍTIMO. DÍA

Carmen ve pasar la CAMIONETA que conduce Manuel. Carmen trepa
y acelera su bicicleta. La camioneta se dirige al puerto.
Carmen también.

EXT. PUERTO. DÍA

Carmen sigue a Manuel que deja la camioneta, sube a un barco
pesquero pequeño y luego pasa a otro barco amarrado junto al
anterior. Manuel habla con PESCADORES que se aprestan a la
faena. Los barcos son "CARMENCITA I" y "CARMENCITA II".
Carmen se asombra de ver su nombre en los barcos.

FRANCISCO (V.O.)

Tu padre tenía un cariño especial
por ti.

Manuel regresa a la dársena y sigue camino en su camioneta.
Carmen llega al "Carmencita I". Un PESCADOR enrolla cuerdas.

CARMEN

Disculpe ¿Los barcos de Don Cosme son éstos?

PESCADOR

Son de Manuel, señora.

EXT. PASEO MARÍTIMO. DÍA

De regreso, Carmen pedalea con fuerza. Luego sube a la acera de la playa, de pronto, se detiene y arroja con ira la bicicleta, una rueda queda girando. Carmen quita sus gafas de sol y mira un largo momento hacia el mar. Su rostro se transforma en odio.

EXT. CALLE DE LA CASA DE PALMA. NOCHE

Bien vestidos, Manuel y Palma salen de la casa y suben en un auto azul lujoso. Carmen los ve perderse en la esquina.

INT. CASA DE PALMA. LIVING. NOCHE

El ventanal que da al garage está quebrado. Vidrios rotos en el piso. Carmen se dirige a las habitaciones.

EXT. FRENTE DE LA CASA DE PALMA. NOCHE

El auto azul regresa y estaciona, Palma se apea en dirección a la puerta. Dentro del auto queda Manuel.

MANUEL

Date prisa mujer, mira la hora que se ha hecho.

INT. CASA DE PALMA. LIVING Y DORMITORIO. NOCHE

Palma ve los vidrios rotos. Escucha ruidos en el dormitorio. Con sigilo toma el teléfono y cuando está a punto de llamar, por el gran espejo ve algo. Deja el teléfono.

DORMITORIO. Carmen revuelve las gavetas, muchas cosas fuera de lugar y en el piso.

PALMA

No me sorprendes Carmen.

Carmen la mira atrapada.

PALMA
Siempre quisiste robarme, mis amigos, el amor de papá, y eso es lo que eres. Una vulgar ladrona.

CARMEN
Dámelo.

PALMA
¿De qué hablas?

CARMEN
El anillo que le dio la Reina y que llevaba mamá.

PALMA
(ríe)
¿Tú también creíste su cuento? Vete o llamo a la policía.

CARMEN
No voy a permitir que también quieras despojarme de mi madre.

PALMA
Si existiera ese anillo ¿Dónde piensas que luciría mejor Carmen? Mira, yo tengo las manos de mamá. Las tuyas están llenas de mierda.

En un pestañeo, Palma regresa al

LIVING. Y toma el teléfono. Desesperada, Carmen se lo arrebató y lo arroja haciendo añicos el gran espejo. Se empujan, pelean, golpean, quiebran adornos. Con firmeza, Palma aferra los cabellos y clava sus uñas en el rostro de Carmen, aparece sangre de las líneas. Carmen logra escapar, toma el bastón de Cosme y golpea con fuerza. Palma cae, un hilo rojo corre por su frente.

MANUEL
¡Qué es esto.... Pero... Tú debes ser ¿Carmen?

CARMEN
(jadeando)
Ustedes... son dos ladrones de mierda.

Carmen se pierde por la puerta abierta mientras Manuel atiende a Palma que trata de incorporarse, muy mareada.

EXT. PLAYA DE LOS BARQUICOS. AMANECER

Carmen llega corriendo desde el paseo Marítimo. Se detiene, toma aire, está agitada, tiembla, con sangre en el rostro, la ropa desgarrada. Un dolor enorme le llega desde su estómago y por fin se quiebra.

Cae de rodillas y llora desconsolada frente al mar.

(Reconocemos el lugar de la playa señalado por Francisco donde apareció el cadáver de Maripaz)

Unos pasos arenosos por detrás de Carmen que gira. Manuel arroja sobre la arena una caja pequeña y la señala.

MANUEL

Con esto estamos a mano, vete de aquí, y mejor que no regreses nunca.

Carmen ingresa al mar, las olas mueven sus muslos, la brisa empuja sus lágrimas. Carmen abre su mano izquierda de dorso, mira el ANILLO de la Reina, en su anular.

FRANCISCO (V.O.)

... debe valer miles de euros.
Aparte era de la Reina. Figúrate.

Carmen se lava el rostro como si fuera un bautizo. Luego está salir del agua. Pero duda un momento. Observa el horizonte, inspira profundamente como para zambullirse... Pero no. Con toda su fuerza, hacia la conjunción de cielo y horizonte, Carmen arroja el ANILLO QUE VUELA, y regresa a la enorme mano líquida y azul del mar que se lo bebe de un trago para siempre.

FRANCISCO (V.O.)

Tu padre sabía que tú pondrías las cosas en su sitio.

Carmen camina por la arena seca y voltea hacia el mar. Y sonríe levemente como en una despedida ya sin dolor.

FIN

Las cosas en su sitio

Omar Tricarico
vilela99@gmail.com

Sinopsis

Con urgencias económicas, Carmen viaja por primera vez desde Sudamérica al pueblo natal de sus padres para dividir con su hermana Palma la herencia del padre de ambas. Los trámites se retrasan y la disputa por las propiedades desemboca en el derecho de cada una por el amor del padre hasta que Carmen descubre que no ha quedado nada de las posesiones, sólo la leyenda del valioso anillo que la Reina le obsequió emocionada a su padre cuando los Reyes inauguraron el puerto. Palma niega el hecho pero Carmen está dispuesta a todo por conocer la verdad y apropiarse de lo que le corresponde para poner las cosas en su sitio.